



1896 Cerca del ingenio villareño Dos Hermanos, fuerzas del General en Jefe, cargan al machete y dispersan una guerrilla española que intenta cerrarles el paso.



En Cristino Naranjo también se recuperaron 20 kilómetros de canales secundarios y más de 100 obras de fábrica. FOTOS DEL AUTOR



De los canales se han extraído decenas de toneladas de plantas acuáticas, las cuales obstaculizaban el flujo de agua.

Calmar la sed de la caña

La recuperación de estaciones de bombeo, canales y obras de fábrica restablece el riego en más de 14 000 hectáreas dedicadas al cultivo de la gramínea y facilitará un mayor volumen para la próxima zafra

GERMÁN VELOZ PLACENCIA

Edecio Ochoa Vázquez, tiene 65 años e invierte su tiempo de jubilado en labores de rehabilitación de canales y obras de fábrica en áreas de la Unidad Básica de Producción Cooperativa (UBPC) Celia Sánchez, en la Empresa Azucarera Urbano Noris, de Holguín.

Con una franqueza que a algunos parece cáustica, reprueba el deterioro padecido durante más de diez años por la red de conductos que proporcionaron agua a las vastas plantaciones de caña en el sur de la provincia.

“Es verdad que el riego se paralizó por falta de combustible durante los años más duros del periodo especial, pero no protegimos lo hecho, y personas de los alrededores destruyeron depósitos y obras de concreto para llevarse el acero y otros componentes”.

Esa posición crítica no afecta el optimismo que lo anima, al contrario: “Ahora es necesario afincarse y recuperar todo lo que haga falta, para que el central tenga bastante caña en la zafra que viene y no dé lástima verlo parado, como ocurre en estos momentos”, enfatiza.

RECUPERACIÓN DE ALTURA

Sin el restablecimiento de la estación de bombeo de Veinte Rosas, ubicada en las márgenes del río Cauto, sería imposible distribuir agua en poco más de 6 000 hectáreas, confirma Ramón Sarmiento Pérez, especialista en riego de la empresa Azucarera Urbano Noris.

“Por ese motivo, y de acuerdo con un programa aprobado por el Ministerio del Azúcar (MINAZ), las bombas sumergibles que se deterioraron por los años de explotación fueron sustituidas por cuatro del tipo horizontal, movidas por motores eléctricos y con potencia suficiente para conducir el agua hasta una elevación de 30 metros, donde se encuentra el depósito de descarga.



A la estación de Veinte Rosas solo le falta el techo, indispensable para la protección de los equipos instalados.

“La estación está lista desde finales de febrero gracias al trabajo de una brigada con personal calificado del central, de donde provienen dos de las bombas, decisión adoptada porque ahora la prioridad está en el riego para sembrar caña. Esos compañeros también recuperaron tubos y otros recursos, lo que abarató la obra”.

Las transformaciones se extienden a otras instalaciones. En la de Pichuli (en las márgenes del Cauto) y en el sitio de rebombeo El Hoyo, ahora emplean motores eléctricos para tributar agua a unas 900 hectáreas sembradas parcialmente, y en la de Algodones, que beneficia las tierras de la granja Vietnam, el talento y la constancia de los mecánicos mantienen de alta los dos motores de Diesel.

Paralizada exactamente durante siete años, la estación de Ingenio Viejo, dotada hoy con dos motores de petróleo en buen estado y eficientes, además de asegurar el riego de unas 1 200 hectáreas en la UBPC Rolando Pérez Quintosa, beneficia otras 1 400 en su similar de Yaguabo, perteneciente a la Empresa Azucarera Cristino Naranjo.

Desde enero, cuando comenzó la reparación de los canales primarios, hasta mediados de marzo, ejecutamos 19 kilómetros, eliminando en ellos centenas de metros cúbicos de fango y decenas de toneladas de plantas acuáticas como Macío y Malangueta, puntualiza Joan Solano Pino, técnico de la brigada de obras ingenieras de la empresa

de Transporte y Mecanización, a cargo de la tarea.

“En estos momentos —precisa— los trabajos de mayor envergadura se realizan en la estación Plan Guayaba (ahora electrificada). Antes de emplear la retrocavadora para restablecer el canal, hubo que sacar muchos obstáculos con los tractores de esteras”.

RESULTADOS A LA VISTA

Fruto de estas labores de recuperación de estaciones, canales y obras de fábrica, la provincia de Holguín asegura al menos un riego en más de 14 000 hectáreas, explica Miguel Martínez García, director de producción cañera en el Grupo Empresarial Azucarero del territorio.

“A mediados de marzo en Urbano Noris el acumulado de caña sembrada a partir de enero registró 612 hectáreas, mientras que en el primer semestre del 2010 fue de 79. No hay dudas de que tiene que ver con el suministro de agua, indispensable para sembrar aquí otras 550, con el fin de asegurar la materia prima de la zafra 2011-2012”.

La empresa Cristino Naranjo rebasó lo logrado el pasado año en el primer trimestre y labora intensamente para incorporar 357 hectáreas a la lista de las plantadas, añade el funcionario, quien estima que la actual campaña de siembra resalta por la calidad de las atenciones culturales, reflejadas en la población de los campos. Y eso apunta a mayores rendimientos de las áreas, una dirección en la que aún se debe trabajar mucho.

La prosperidad económica de estas zonas cañeras de Holguín retorna con el agua, pero la preocupación debe ser el uso eficiente de esta. De lo contrario habrá que admitir que junto con el torrente del líquido se escapan el esfuerzo humano y los recursos invertidos en este vital proceso de recuperación.